



PATRIMONIO



Momento de limpieza de uno de los tapices en la gran máquina de lavado de la Real Fábrica. | FOTOS CEDIDAS POR LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

# Completada la restauración de los tapices flamencos de la Universidad

El rector presenta hoy en la Casa-Museo Unamuno y la Antigua Capilla del Estudio los dos paños rehabilitados por la Real Fábrica de Tapices gracias a la financiación de LA GACETA como aportación al VIII Centenario

R.D.L. | SALAMANCA

**D**ESPUÉS de un laborioso proceso de restauración, luce ya en todo su esplendor la valiosa docena de tapices flamencos que integran la colección de la Universidad de Salamanca restaurada gracias al mecenazgo de GRUPOSA, empresa editora de LA GACETA. Los dos últimos han sido los paños colocados en el Salón Rectoral de la Casa-Museo Unamuno y la antigua capilla del Hospital del Estudio, esta última sede de las sesiones del Consejo de Gobierno y del Consejo Social de la institución académica.

Con motivo de la conmemoración en 2018 del VIII Centenario del Estudio salmantino, el más antiguo de España y uno de los primeros de Europa, GRUPOSA firmó un acuerdo de colaboración con la Universidad para completar la colaboración que comenzó en el año 2000. La Real Fábrica de Tapices, con 300 años de experiencia en la fabricación y restauración de alfom-

bras, tapices y reposteros, ha sido la encargada de rehabilitar las dos últimas obras tituladas "El Emperador Aureliano lleva en su Triunfo a Zenobia con sus hijos y al Rey Tetriens con su vástago" y "Fuga de Cenobia y

Zada en Emesa", del siglo XVII. Dos grandes paños de más de 3 metros por 5 metros, por lo que su restauración ha requerido una dedicación completa de cerca de un año —seis meses para cada tapiz— ya que, según expli-

ca la restauradora Verónica García, estaban muy deteriorados y tenían debilidades estructurales que ahora se han subsanado.

Los tapices de la Universidad de Salamanca tienen un importante valor histórico, no son solo

parte del patrimonio de la institución, sino que esta serie de paños ubicados en el Paraninfo, el Antiguo Hospital del Estudio y la Casa-Museo Unamuno recuerdan la importancia que el Estudio tuvo para la Casa Real.

## Paños para festejar el nacimiento de un príncipe

La colección de tapices de la Universidad de Salamanca está formada por una docena de obras de las que apenas existe documentación, por lo que han sido objeto de estudio por diferentes expertos a lo largo de los años. Tras las investigaciones se sabe que no son restos de distintas series, sino que tienen un orden claro y cuentan un hecho histórico: la pacificación de Occidente y Oriente a manos del emperador Aureliano, con especial incidencia en el enfrentamiento con la reina Zenobia. ¿Pero cómo llegaron a la Universidad de Salamanca? Hay dos

teorías y ambas apuntan a la localidad vallisoletana de Medina del Campo. Según explica el profesor de Historia del Arte, Jesús Jiménez, algunos defienden que fueron comprados por la Universidad en la Feria de Medina del Campo y otros señalan que llegaron como obsequio del obispo Antonio de Piña, natural de esa localidad y antiguo colegial del Colegio Mayor de Oviedo, a mediados del siglo XVII cuando la Universidad de Salamanca se engalanó por el nacimiento del príncipe Felipe Próspero de Austria y dicho obispo no pudo acudir a los festejos. Según cuenta

el padre Francisco Roig, en 1658 la Universidad colocó estos tapices en el claustro bajo para engalanarse y parece que el tamaño coincide con los espacios disponibles en las paredes del claustro, por lo que se piensa que incluso pudieron ser un encargo, aunque no existe documentación que lo demuestre. En cuanto al estilo artístico, Jiménez comenta que es muy de Rubens, aunque apunta a que la bordura sigue otros modelos algo posteriores, de forma que en lugar de estructuras arquitectónicas figuran frutas y angelotes. Además, la escena, con una com-

posición muy teatral, está descentrada, de forma que en el tapiz se deja espacio para representar otros temas anecdóticos, así como paisajes. En cualquier caso, se considera que fueron tejidos en la zona flamenca y probablemente salieron de los talleres de Bruselas. El descubrimiento de una marca por parte de las restauradoras quizás ayude a esclarecer algo más sobre el origen de estos paños cuyas escenas se basan en la "Historia Augusta", libro del siglo IV, por lo que los cartonistas y tapiceros debieron tener acceso a esta importante obra.





## PATRIMONIO

### LA RESTAURACIÓN, PASO A PASO



#### 1. Desmontaje y traslado de los tapices

Para desmontar los tapices fue necesario colocar un andamio de forma que los técnicos de la Real Fábrica trabajaron en altura para evitar que se produjera algún desgarro de los paños en el momento de descolgarlos.



#### 2. Documentación gráfica y escrita

Se han realizado cientos de fotos a los tapices con máquinas especiales para obras de gran tamaño y a la vez han quedado recogido por escrito los efectos que causaron los diferentes agentes de deterioro.



#### 3. Limpieza en profundidad

El lavado de los tapices se ha llevado a cabo en una máquina de 6 por 13 metros y con la participación de seis trabajadoras de la Real Fábrica que limpiaron cada milímetro de las obras con máximo cuidado después de las pruebas de estabilidad de tintes.



#### 4. Consolidación estructural

Mediante el uso de materiales compatibles, previamente teñidos según las zonas, se completan las zonas con falta de urdimbre y trama mediante el uso de soportes preparados para esta función y se consolida el conjunto de la obra.

# Un minucioso proceso de reparación

La recuperación de los tapices ha incluido un detallado estudio de documentación, pruebas de estabilidad de tintes, una limpieza acuosa y la consolidación de las obras

R.D.L. | SALAMANCA

**H**ACE un año, a finales de 2019, los técnicos de la Real Fábrica de Tapices de Madrid descolgaron los dos tapices de la Universidad de Salamanca ubicados en la Antigua Capilla del Hospital del Estudio y del Salón Rectoral de la Casa-Museo Unamuno para iniciar su minucioso proceso de restauración. Desde el momento que se descolgaron comenzó el trabajo, ya que se cuida al detalle el modo en el que se retiran de la pared para evitar que en este proceso se pueda producir algún daño mayor.

Ya en la Real Fábrica de Tapices el primer paso fue la documentación de las obras. "Se analizaron tanto las características materiales y técnicas de los tapices como los detalles de las manifestaciones del deterioro de los mismos de forma exhaustiva, tanto en un primer momento como durante el desarrollo de toda la intervención", explica la jefa del Departamento de

Restauración de Tapices, Verónica García y reconoce que en este caso las dos telas estaban bastante dañadas con debilidades estructurales que había que frenar con la rehabilitación, así como pérdidas totales de la imagen. La restauración, por lo tanto, fue integral.

El proceso de documentación se hizo de forma gráfica con cientos de fotografía mediante el uso de una metodología para obras de gran formato, así como de forma escrita describiendo todos los efectos que los diferentes agentes de deterioro causan en los tapices.

Tras la documentación preliminar, se llevaron a cabo las pruebas de estabilidad de tintes para reproducir en el laboratorio las condiciones que tendrá en tapiz en el proceso de lavado por inmersión controlada. De esta forma se aseguraron de que el trabajo se desarrollaría sin ningún inconveniente. "Este proceso de limpieza acuosa, propio de la Real Fábrica de Tapices por medio de una inmersión controlada garantiza la elimina-

**El proceso de limpieza acuosa se llevó a cabo en una gran máquina de 6 por 13 metros durante ocho horas**

ción de la suciedad depositada en el tapiz minimizando el deterioro de las fibras durante el proceso", añade la restauradora que apunta que el lavado dura unas 8 horas en una gran máquina de lavado de 6 metros por 13 metros.

Una vez que el paño estaba limpio, comenzó la siguiente fase de consolidación estructural. "Se utilizaron materiales compatibles, previamente teñidos según las zonas aleaños a compensar estéticamente. El procedimiento tuvo como fin completar las zonas con faltantes de urdimbre y trama mediante el uso de soportes preparados especialmente para esa

función", señala Verónica García y apunta a una de las particularidades de este caso: "En alguna intervención anterior se colocó una especie de marco que se fijó mediante puntadas utilizando un tejido de paño de lana de color marrón. Cuando se eliminó para el lavado, descubrimos que las cuatro esquinas habían sido recortadas para encajar esta pieza".

Finalmente, se realizó el proceso de forrado y adecuación para el montaje utilizando un tejido adecuado "salido del taller", sin aprestos ni aditivos y se colocó un sistema de montaje mediante la aplicación de velcro.

Igual que fue importante el desmontaje lo fue el traslado y montaje de los tapices. "El proceso fue más complejo en el tapiz del Rectorado por las características del muro, que obligó a llevar a cabo un montaje con aislamiento del contacto directo con dicho muro, para lo que se fabricó a medida una estructura aislante", detalla la restauradora.

### LOS DETALLES

#### Una fábrica con tres siglos de historia

Fundada por Felipe V en 1721, la manufactura de la Real Fábrica de Tapices, ubicada en Madrid, pronto se convirtió en un referente europeo para la fabricación de tejidos de lujo, gracias a la colaboración de tejedores y pintores de la talla de Mengs, Bayeu o Goya.

#### Autoría de las manufacturas

El proceso de restauración de los tapices ha sacado a la luz la autoría de su manufactura, a cargo de Filip Wauters, según señala la jefa del Departamento de Restauración de Tapices de la Real Fábrica, que explica que en uno de ellos al quitar las deterioradas fajas descubrieron la firma.

#### Un trabajo multidisciplinar

La restauración de los tapices ha sido fruto de un proceso multidisciplinar en el que han intervenido expertos en fotografía, química, restauradores de tejidos y tejedores. La Real Fábrica puso todos los medios a disposición de las obras de la Universidad.